

Abducidos: las identidades faltantes.

De Corrado Malanga

Introducción

Si por un lado es absolutamente cierto que nuestra investigación sobre abducciones alienígenas es una investigación de punta a nivel mundial y si es cierto que somos los únicos en el mundo en haber estudiado el fenómeno, propuesto como alternativa a esta situación, también es cierto que no todo ha sido rosas y flores. En otras palabras, hemos tenido fuertes fracasos. En este instante, siento la necesidad de comunicar algo que tiene que ver con nuestros fracasos.

Así, nuestros detractores, quienes dicen que hablamos estupideces, estarán contentos pero yo me sacaré un peso del estómago.

El estado del arte

Si por un lado es cierto que hemos construido un sistema eficaz para hacer aumentar el nivel de consciencia de la gente, es cierto que los abducidos llegan a liberarse del problema alienígena, algunos para siempre, algunos por un periodo, algunos en parte, algunos con dificultad, algunos rápidamente, también es cierto que algunos sujetos no llegan a salir de este.

Desde un punto de vista sociológico, entiendo muchas cosas que he podido notar y que la gente común, en cambio, no comprende para nada.

Lo veo y lo comprendo desde el nivel de las cartas y llamadas que me llegan que, de todas formas, debo tener en cuenta.

La identidad jamás tenida.

Nuestro trabajo es para algunos, que son la mayoría del pueblo italiano, completamente desconocido, para algunos, la verdadera minoría, comprendido y estudiado, y para un amplio sector de personas, totalmente rechazado.

Este aspecto de la cuestión es para nosotros, sin embargo, la representación de nuestro fracaso. No podemos culparnos del hecho de que la gente no sepa ni siquiera que existimos, a causa del manejo de la información que, en Italia como en el mundo, está en manos de deficientes contratados por quienes mandan, en cambio, debemos pensar en las personas que han llegado a ser conscientes de las cosas que decimos y que, a menudo, se burlan de nosotros de forma muy cruel.

En realidad, este tipo de comunidad se divide en dos categorías. La primera que en Internet busca destruir mi persona no pudiendo destruir mis ideas, y la segunda que forma parte de la sociedad para el bien.

La primera categoría no nos preocupa mucho porque está hecha de inconscientes probablemente con una familia caracterizada por un padre dominante, a menudo, un militar, y una madre católica, a menudo, dedicada a cualquier religión. El sujeto en cuestión rechaza la figura del padre y, volviéndose contestador, no se da cuenta que sigue fielmente sus pasos.

Estos sujetos no han creado nada y, a mi juicio erróneamente, creen que no son capaces de hacer nada. Así lo único que les queda es destruir lo que han hecho otros. Sin embargo, nadie les ha dicho que este tipo de comportamiento representa un verdadero desperdicio de energía que históricamente jamás han pagado. En otras palabras, si crees que eres un cretino al final terminarás siendo identificado como tal por la masa de personas que te conoce.

Mi decepción con esta categoría de personas está relacionada sólo a un problema técnico. Me hacen perder el tiempo.

Y lo hacen perder a las personas que podrían entender y que, en cambio, son influenciadas por estos señores que, al destruir todo, no se dan cuenta que se prenden fuego a sí mismos. En el fondo, no hacer entender a estas personas que sus esfuerzos podrían ser fructuosamente dirigidos en una dirección constructiva y no sólo en una dirección destructiva es un fracaso para mí. Un meta-modelo de la PNL en el fondo dice y describe a estos sujetos muy bien. Son los que cualquier cosa que les digas, te dicen de inmediato que no.

Se reconocen bien porque cuando hablan inician el discurso con un NO.

Hoy es un lindo día y él te responde NO, seguido de una serie de exclamaciones que, de todas maneras, no justifican su No de apertura.

¿Vamos al cine? NO.

¿Quieres ir al cine o al teatro? ¡NO!

Son personas que viven en equilibrio entre lo irresoluble y lo desconocido. Jamás llegarán a una solución porque dicen: "las cosas están así", sería traumático para ellos. Significaría que hay una solución y también significaría que no la han encontrado, pero también significaría que podrían tratar de encontrarla. Muy agotador. Es más fácil creer que no hay soluciones. ¿Hablas de religión? Los dioses no existen. ¿Hablas de física? Sí pero pienso si las cosas están así como dicen los científicos.

¿Hablas del amor? No, el amor no existe, ellos hablan de sí mismos y te responden... Ni siquiera sé si existo.

Se caracterizan por el hecho de que creen que hacer hipótesis está profundamente mal. En realidad para ellos hacer hipótesis es profundamente peligroso. Se podría llegar a las soluciones. Esto es muy peligroso para ellos porque una de las soluciones posibles sería identificada en el hecho de que estos sujetos son inútiles. Inútil, ¡sí! el padre se lo dijo... ¡eres un cretino! Cuando era pequeño y la madre no lo defendía.

Y ahora que es grande, en un estricto anonimato, lo encontramos escribiendo mierda en Internet contra cualquiera que inconscientemente le recuerde la figura de la institución, del jefe, de la persona que tiene como referencia. Personas en búsqueda de una identidad jamás poseída.

La identidad rechazada.

La otra categoría de personas son los padres de estos sujetos. Los llamados buenos pensadores de la sociedad que, si por un lado han dejado los valores familiares en casa y ya no se interesan más por los hijos, a lo máximo hostigándolos y abrumándolos con órdenes y pedidos, ahora se encuentran manejando su evidente falta de identidad.

Por ejemplo, últimamente recibí una llamada de un profesor universitario de una prestigiosa universidad italiana. El sujeto me llama y me dice que quiere darme un consejo.

Yo que conozco las reglas de la comunicación pienso de inmediato... No me des consejos... sé equivocarme por mi mismo.

El sujeto en cuestión me dice que ese día recogió a su hijo en psiquiatría en medio de una crisis de locura. En una hoja que el hijo le dejó al padre, profesor universitario, estaba escrito: "si sucede algo contáctate con Malanga".

Al inicio de la conversación, creo que el sujeto que me está hablando quiere entender lo que le ocurrió al hijo, que además me había llamado un tiempo antes; en esa llamada suya entendí perfectamente su grado de esquizofrenia latente y, de todas maneras, le pedí que me enviara un test de autoevaluación que, sin embargo, el hospitalizado jamás me envió.

Por lo tanto, creía que el padre, profesor universitario, me pedía explicaciones y que sus preguntas al final tenían un signo de interrogación y me pedía explicaciones sobre lo que le podría haber sucedido a su hijo. ¡No! el padre me llamaba para darme un consejo. Me aconsejaba no escribir las cosas que escribo porque según él, "las mentes frágiles", leyendo lo que escribo, podían sufrir las consecuencias.

En programación neurolingüística me estaba diciendo que si su hijo estaba loco era culpa mía porque había leído las cosas que yo había escrito y la "mente débil" se dejaba influenciar.

Obviamente lo dejé pasar, como dejé pasar las veladas amenazas de denuncia de este señor que me llamaba: "querido colega".

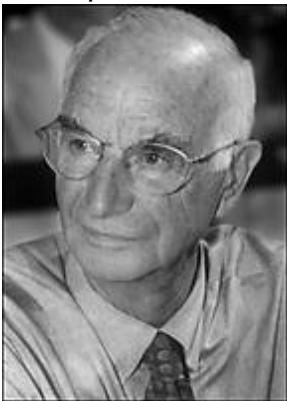
Pero le explique al sujeto en cuestión que si su hijo era esquizofrénico no era debido a lo que escribo sino tal vez a problemas internos del núcleo familiar del que nuestro profesor universitario tenía las riendas.

Era más fácil para nuestro buen pensador, ganador de un concurso universitario probablemente manipulado, creer que la culpa de los problemas psíquicos de su hijo fuesen culpa mía y no suya realmente. Él rechazaba su identidad y la de su hijo.

Este sujeto no entendía que si por casualidad yo fuese culpable de la esquizofrenia del hijo en términos expuestos por él al teléfono y basados en el hecho de que mis declaraciones son peligrosas para "sujetos débiles", se debería prohibir la iglesia católica o el partido libertador por la cantidad de mierda que dicen y que se refleja en millones de personas que creen y por esto morirán de hambre dentro de poco.

La expresión "sujetos influenciables" representa un modo incorrecto de decir personas sin consciencia, donde la consciencia ha sido, a menudo, castrada por padres autoritarios que piensan que si no te sabes el griego antiguo de memoria, eres un cretino.

Los hijos de estos padres tienen dos posibilidades en la vida: se vuelven peores que los padres creyendo que no se debe creer en nada (el profesor de arriba me dice inmediatamente que no cree ni siquiera en la medicina convencional) pasándose la vida destruyendo cualquier cosa que alguien diga, o sujetos depresivos que deben, en cambio, ser ayudados para hacer hablar a sus partes anímica o espiritual.



¿Cómo le explico a tal padre que su hijo, en sus visiones, tiene una relación conflictiva con su parte inconsciente, que no logra transmitir por vía arquetípica la información a la mente y entonces también al cuerpo? ¿Y que todo esto provoca dentro de él visiones y percepciones mal interpretadas cambiando la comunicación anímica por una comunicación angelical o alienígena? (vea lo que dice Hillman a propósito de las psicosis con trasfondo religioso).

<http://mythosandlogos.com/Hillman.html>

Es más fácil para un padre decir: es culpa del que escribe, si mi hijo está mal de la cabeza, que se haga un examen de consciencia y entienda que su vida en familia resulta un fracaso total. "De lo contrario, no sería profesor universitario", me debería decir, sabiendo mucho.

Por lo tanto, fracaso porque no puedo comunicar a los hijos y a los padres que se debe dar una vuelta a la humanidad.

Fracaso porque a nivel de meta-comunicación obtuve resultados escasos e insignificantes. A donde no llega mi comunicación no puedo hacerme problema, pero a quien le llega, ¿por qué no entiende?

Evidentemente he fallado.

O ¿un cretino no puede entender?

Sería fácil salirse con esta broma, pero por desgracia, el tema no puede ser liquidado tan fácilmente.

¿Qué debería decir? ¿Tomarlos uno por uno y hacerles ver que la realidad que ellos describen es muy distinta a la real? Pero esto significaría que me debería transformar en un psicoterapeuta cosa que no soy y que me rehúso categóricamente a hacer.

Los fracasos con los abducidos

Sin embargo, lo que realmente me dio para pensar es la respuesta que obtengo con los abducidos, es decir, con los que siguen, de algún modo, mis ideas, que se dirigen a mí para ser sacados del problema, que siguen mis reglas y que, a menudo, también son sacados de la abducción para siempre.

¿Pero qué sucede cuando un sujeto sale del problema?

Ocurre que, a menudo, no quieren salir. Así tenemos distintas posibilidades de reacción. Está el sujeto que me dice después de unos meses que ya nadie lo va a tomar... "los llamé, sentí su ausencia, estoy sola y sin ellos ¿cómo lo hago?"

O le digo a otro sujeto que debe estar atento a no dejarse tomar más pero descubro que este sujeto, en cambio, quiere volver a ser tomado para ver qué ocurre.

Digamos que su ánimo es curiosa y quiere ver a los alienígenas a la cara. O sucede que en diversas situaciones el abducido liberado sigue enganchado a su memoria alienígena, una vez activa y ahora pasiva.

Memoria que escupe gran cantidad de información interesante pero que si no es controlada entregará datos completamente extraños para nuestra investigación.

Tenemos la idea de que la MAA se engancha a la mente o al espíritu y cuando buscamos eliminarla, a veces, (sobre todo las primeras veces) la sacábamos parcialmente, por ejemplo, sólo de la parte espiritual del sujeto. Entonces permanecía una MAA que era una MAP (Memoria alienígena pasiva) pero el cerebro del abducido tenía acceso indiscriminado a la info de la MAP. Todo esto, si por un lado prevé que hay un flujo de info de la MAP a nuestro abducido liberado, no quiere decir en absoluto que lo que la mente de nuestro ex abducido interpreta es real, por dos motivos: el primero es que la mente traduce con su vocabulario, de acuerdo a sus prerequisites y el segundo es que, de todas maneras, la visión del ex abducido sería una visión de parte de su memoria alienígena, que no es en absoluto la visión real de la realidad objetiva. En este contexto, el abducido liberado, puede externalizar las ideas que tiene dentro de sí, que son en parte determinadas por información que ha tomado de su experiencia o de su memoria alienígena pero que es reinterpretada de forma incorrecta y que no es totalmente fiable. La única información que para nosotros es fiable es la descargada de la hipnosis o de las técnicas de FMS, mientras que, en estos momentos, no tenemos forma de reinterpretar correctamente la información que el sujeto, ex abducido, puede sentir, ver dentro de sí aunque haya algo le haga creer que sea cierta.

En este contexto, el ex abducido ya no se relaciona con el mundo que lo rodea y pierde el control de la información relacionada con el problema abductivo.

Este aspecto de todo el tema representa otro fracaso de nuestra metodología; donde nuestra intención era: devolver al sujeto el concepto de realidad, esto ha sustituido su realidad alienígena con otra realidad, percibida de modo errado. El motivo de esta percepción errada es determinado sólo en parte por una mal traducción de la mente de los mensajes de ánimo y espíritu y del contenido de su ex memoria alienígena.

El abducido descubre su falta de identidad social.

De hecho, existe otro aspecto de carácter general. El abducido que se libera del problema alienígena, a menudo, ve, por primera vez, los verdaderos problemas de su vida que vivía de forma obnubilada por la presencia de parásitos internos, como el lux y la misma MAA, desde siempre. Se descubre así que el ex abducido, no es absolutamente capaz de manejar su vida porque es cierto que ha hecho la experiencia alienígena pero no ha hecho otra, que en cambio, habría podido hacer si el alienígena se lo hubiese permitido.

En pocas palabras, el abducido liberado, podrá ser inmune al alienígena pero no a realizar miles de comportamientos estúpidos en su vida futura, creyendo ahora poder considerarse *super partes*.

El abducido descubre así que no sabe hacer muchas cosas: no sabe relacionarse con los amigos, no sabe relacionarse con los compañeros de vida y está en dificultad con el otro sexo. Descubre que su relación con la sociedad ha sido filtrada por la experiencia alienígena y que, quitando ese filtro, ya no sabe quién es. Ya no tiene un rol en la vida porque antes no podía hacer las cosas y realizarse como abducido, ¿pero ahora? Ahora ya no lo es y podría descubrir que, sin embargo, podría no ser capaz de hacer las cosas que habría querido hacer.

La identidad perdida y no encontrada.

El shock que un abducido prueba a veces en hipnosis, cuando recuerda y revive su abducción, produce, a menudo, un efecto llamado "del astronauta sobre la luna". Los primeros astronautas, científicos, ingenieros, pilotos y militares que fueron a la luna, a su regreso, comenzaron a perder la cabeza. Perdiendo con el tiempo el concepto de realidad, si se deja en términos de la nueva era, producto del hecho de que su mente no había sido preparada para abrirse al universo. Los astronautas habían realizado muchos estudios, tenían tres graduaciones y sabían todo sobre matemáticas, sobre astronomía y tal vez también sobre religión, pero cuando se encontraron frente al cosmos y su grandeza, su cerebro mandado por su mente no fue capaz de resistir el golpe.

El abducido puede sufrir el mismo problema y, por sí solo, no es capaz de repetir la experiencia de la hipnosis donde se puede hablar con la propia ánima, de modo directo y coherente.

En cambio, el ex abducido cree que puede ver y entender todo pero incluso si su parte anímica ha hecho un salto cualitativo, su mente y su espíritu permanecen conectados al polo de sus experiencias terrenales. Y para nosotros esto es un fracaso.

Este efecto se debe a que la mente del sujeto en cuestión no es capaz de absorber toda la info que Ánima le ofrece y se desborda.

La identidad seguida.

Cuando ánima se libera es técnicamente, por primera vez, liberada de la existencia de ese contenedor. A menudo, decide hacer todas las experiencias que quiere con la actitud de alguien que ha estado en el desierto sin haber bebido y quiere beber todo de un solo golpe. El sujeto que antes tenía miedo de la vida y de las cosas nuevas, cambia de actitud y también se vuelve más seguro de sí pero solo de forma aparente. En realidad, la parte anímica explota al querer recuperar el tiempo perdido y, a menudo, la parte espiritual sucumbe frente a una exigencia anímica imparable. El resultado de esta nueva visión del mapa del territorio lleva al sujeto, ex abducido, a hacer cosas descuidando la parte espiritual masculina del sí, es decir, la razón, con consecuencias a veces inconsistentes con una verdadera toma de consciencia. De hecho, se destaca como, incluso si el sujeto toma consciencia del problema alienígena, de

la vida después de la muerte, de la existencia de una parte anímica y espiritual, no tiene consciencia de los problemas de la vida virtual, porque no las ha vivido profundamente, encerrado como estaba en su burbuja abductiva.

Se despierta pequeño en un negocio de dulces donde ya no existen las reglas. La actitud de estos sujetos para enfrentar la vida debe ser redirigida a la aceptación de algunas reglas sociales.

Cuando esto no ocurre representa un fracaso para mí determinado por el hecho de que el ex abducido está buscando seguir una identidad que todavía no ha obtenido.

He sacado al sujeto de las abducciones pero ¿lo he hecho un inadaptado integral?

No querer perder la identidad de abducido.

Muchos abducidos muestran, al principio, antes de su liberación, una frustración de fondo y pueden ser definidos como depresivos crónicos.

El ser sacados de la depresión, sin haber realizado un camino de consciencia preciso, los lleva a recurrir a aquello que piensan que se les ha negado, en la primera parte de la vida: el reconocimiento por parte de la sociedad.

En este contexto, noté que su mente ya no puede traducir los arquetipos de ánima y espíritu con el debido juicio. El hecho de haber podido ver en hipnosis algunas cosas les hace creer que pueden hacerlo por sí solos (¡lo que, a menudo, no es cierto!).

En otras palabras, el problema es el siguiente: el depresivo crónico se identifica con su situación, se lamenta contigo porque tiene un problema pero tú le quitas el problema y ya que el sujeto con el tiempo se ha identificado con su problema, una vez que tú se lo has quitado, él se siente privado de su identidad.

Y piensa: "...y ahora que estoy fuera del problema ya nadie me considerará; mi hipnoterapeuta me dejará de considerar porque "desafortunadamente" estoy curado y él debe pensar en los demás".

Y así el sujeto, que no quiere salir del problema, pero que ahora estaría técnicamente fuera, decide volver al problema.

El ex abducido depresivo, se lanza al problema buscando demostrarle a la gente que todavía tiene algo que decir, como los atletas que envejecen pero que no quieren retirarse, como los profesores universitarios que no quieren jubilarse, como los actores que no quieren dejar el escenario porque esto, para ellos, sería perder su identidad y morir. El intento espasmódico de estos sujetos por volverse útiles, en realidad, esconde de modo disimulado, el miedo a ser dejados de lado. Todo esto, hoy, nos insta a no creer en su totalidad y sin la aplicación de un filtro de coherencia, las declaraciones que los ex abducidos tienden a decir sobre el mundo de las abducciones.

El abducido vive inconscientemente esta situación, que con el tiempo, tiende a producir una disminución en su nivel de credibilidad y en consecuencia también de la credibilidad de nuestro *modus operandi*. Como consecuencia de esto, el abducido, se coloca en una zona de auto-marginación social lo que resulta en nuevo momento de frustración. Y donde antes no se le creía por ser abducido, en una sociedad que no conocía el problema abductivo, ahora no se le cree porque es un abducido en una sociedad que conoce el problema abductivo y lo evalúa conscientemente desde el exterior.

Desde esta perspectiva, una posición justa, sería la de considerar críticamente las declaraciones de muchos abducidos, donde es necesario considerar los puntos interesantes probablemente también relacionados, en parte, a la realidad de la abducción misma pero sería un grave

error pretender dar por ciertas las declaraciones de muchos de ellos sin aplicar *cum grano salis*.

Convencer al ex abducido de usar sus nuevos zapatos de no abducido es, en nuestra opinión, necesario pero, en el estado actual de nuestra investigación, representa actualmente un objetivo muchas veces olvidado.

Olvidarse de la propia identidad.

Lo primero que le decimos a los abducidos es que traten de evitar frecuentar abducidos del otro sexo. Todos saben que dos abducidos pueden ser "invitados", por el alienígena de turno, a juntarse para así poder procrear un buen futuro abducido, con un ADN aún más capaz de entregar enganches con ánimo y dar energía anímica al mismo alienígena abductor.

Todos lo saben: se lo digo a todos pero no sirve para nada. El sujeto ex abducida te dice: "me metí con este, quedé embarazada, ni siquiera me gustaba, además es un cretino, ¡también usé todas las protecciones posibles pero igualmente quedé embarazada!

¿Y ahora qué hago?"

Y ahora comenzamos de nuevo porque volverán a tomarte porque quieren a tu hijo, ¡volviste a ser engañada!

Y al pensar esto creo que estoy luchando una batalla realmente perdida desde el inicio que no terminará jamás.

Conclusiones.

Son muchos los tipos de conclusiones al que este razonamiento nos lleva.

Conclusión retórica:

Pero nosotros, a pesar de todas las dificultades avanzaremos hasta el final, hasta el instante en que el último alienígena sea vencido.

Conclusión psicoanalítica:

Combatir con los alienígenas era una cosa pero combatir contra la falta de identidad de la sociedad es algo que no tomamos en consideración.

Conclusión nueva eriana:

Pero sabemos que en el fondo el bien siempre vencerá.

Conclusión nihilista:

Jamás podremos vencer porque combatir contra los alienígenas, en realidad, significa combatir contra la fragilidad del ser humano.

Conclusión estadística:

Jamás liberaremos a todos los abducidos del problema alienígena porque son muchos. Es como tratar de llenar un pozo sin fondo.

Conclusión personal:

Comienzo a pensar que realmente he perdido el tiempo.

Post scriptum

Por suerte no todos los abducidos son así. Desde mi punto de vista, debo destacar lo que está ocurriendo tanto en el mundo como en Italia y lo debo remarcar antes que la situación intente irse de las manos, relegando una vez más como en el pasado, el fenómeno de las abducciones al mundo de lo fantástico y el lugar irreal del no ser.

El tratar de no dejarse tomar más, el no caer en el chantaje del abductor, el pensar también en resolver los problemas de la vida diaria, el intentar vivir una vida normal, actualmente, según nosotros, ayuda a los abducidos y a todos los demás a encontrar una solución global. Hoy, todo esto, en cambio, debe ayudarnos a tratar de corregir este comportamiento incorrecto que, a menudo, muchos abducidos tratan de asumir, en el intento de buscar su nueva identidad de no abducidos, descubriendo, en cambio, su primitiva identidad de seres humanos.

Notas sobre el concepto de identidad:

1. <http://digilander.libero.it/stomed/M3SMV2/Pagine/Intro/Identitapsicologia.htm>
2. <http://www.cslogos.it/index.php?page=tesi-l-identita-in-psicologia>
3. <http://psicologiaclinica.splinder.com/post/17874658/note-sul-concetto-psicologico-didentita>
4. http://doc.studenti.it/download/identit_1.html
5. <http://www.scribd.com/doc/26065766/Memoria-e-identita-Psicologia-sociale-e-Neurologia-dell-identita-nei-testi-narrativi-A-Cangialosi-Psicologia-Sociale>